



Román Álvarez. CATEDRÁTICO DE FILOLOGÍA INGLESA

“Hoy en día si no se conoce al menos otra lengua, las cosas se ponen muy difíciles”

Salamanca y su Universidad son un emblema del español pero la institución académica cuenta también con una larga tradición en la enseñanza del inglés, siendo la primera universidad española que ofreció esos estudios

R.D.L.
El catedrático de Filología Inglesa repasa la importancia del inglés en Salamanca.

—Salamanca es la Universidad del español pero no puede dejar de lado el inglés ¿no?

—Es la Universidad del español, y espero que siga potenciando esa capacidad de una universidad única en ese sentido, pero también es la Universidad en la que por primera vez en la historia española se pusieron en marcha los estudios de Filología Moderna, y entre ellos los que se llamaban de Filología Inglesa, en 1952. Ese es un activo que no podemos dejar de lado porque las cifras demuestran que año tras año ha ido creciendo el número de estudiantes. Tenemos unos numerosos clausus de 160 que siempre se rebanan, con lo cual, el número es significativamente superior; y además, según las estadísticas, el 65% de nuestros estudiantes proceden de fuera de Salamanca y del distrito universitario de Salamanca, así que algo tendremos para que ser tan atractivos. La llamada del inglés es algo innegable que va con los tiempos, como hace muchos años lo fue el francés. Una lengua es importante si es importante la sociedad de aquellos que la hablan y en este caso desde el punto de vista político, económico... el inglés domina.

—Preside la Mesa de Política Lingüística, ¿qué pasos se están dando en la Universidad para impartir docencia en inglés?

—Desde la Mesa de Política Lingüística queremos promover el bilingüismo en los postgrados, porque tenemos profesores que por su formación han estado trabajando



Román Álvarez en su despacho del Departamento de Inglés. | GALONGAR

“Yo diría que los seis años es el momento ideal para aprender inglés, pero cualquier época es buena, desde los primeros años a la madurez”

en el extranjero, dominan la lengua inglesa y podrían impartir determinadas materias en inglés. Eso atraería, como ha sucedido en otros sitios, a estudiantes de otros lugares pero eso requiere también un control porque el profesorado tiene que demostrar un conocimiento de su nivel. En la Mesa de Política Lingüística quedamos que un C1 sería el nivel ideal para cualquier profesor que pretenda impartir su asignatura en inglés, el

problema es cómo se demuestra ese conocimiento. Ya hay profesores que se van presentado a los exámenes de certificación, en otros casos se podría hacer como en otras universidades donde admiten en el aula a una especie de tribunal que ve sus clases y cómo se maneja en inglés, sin que ello suponga una fiscalización.

—¿Podrían empezar el próximo curso?

—Yo creo que tiene que ser algo escalonado y que poco a poco se perfeccione. Lo que tenemos que hacer es ir de manera gradual y animando al profesorado a que entre en esa modalidad, pero nos encontramos con otro tema, y es que esa modalidad supone más trabajo, por lo que debemos buscar una compensación, no puede ser económica pero se pueden buscar fórmulas alternativas, como darles prioridad a la hora de acceder a programas de movilidad. Lo que está claro es que hay que potenciar el inglés porque es un marchamo de internacionalización de cara a captar estudiantes, aunque sin obsesionarnos.

—Y los estudiantes están preparados para la docencia en inglés.

—Tenemos que demostrar que nuestros estudiantes son competitivos en un mercado internacional. Hoy en día, sin conocer al menos otra lengua además de la propia, y lo ideal serían dos, las cosas se ponen muy difíciles. Los propios estudiantes deberían concienciarse de que las cosas van por ahí, incluso para llevar a cabo sus estudios, ya que los que quieran seguir una carrera investigadora en el futuro tienen que saber que publiquen en inglés o no lo harán.

—¿Y qué hay que hacer para tener un buen nivel de inglés?

—Para tener un buen nivel de inglés hay que empezar muy pronto a conocer otra lengua. Hay que estudiar, esforzarse, seguir cursos y viajar porque las estancias en el extranjero ayudan, aunque no lo son todo, no se manda un verano a un hijo a Inglaterra y vuelve bilingüe, pero son útiles y siempre aprenden y se les predispone para aprender otra lengua.

—¿Es cierto que cuando se tienen conocimientos de una lengua extranjera se aprende más fácilmente otra?

—Sí, todos los expertos están de acuerdo.

—¿Y cuál es la edad ideal?

—Hay muchos debates. Yo diría que el bilingüismo en los primeros estadios genera cierta confusión en los niños, aunque a la larga es enriquecedor. A los 6 años, cuando los elementos cerebrales han madurado, es el momento ideal, pero cualquier época es buena, desde los inicios a la madurez.

—Otro tema pendiente en los idiomas es la certificación.

—Poco a poco vamos entrando en la cultura de que todo hay que demostrarlo y a todos los niveles. ¿Cómo se demuestra el nivel de inglés? Hay una serie de pruebas objetivas mediante las cuales quienes presentan ese certificado demuestran que tiene un nivel de acuerdo al marco europeo. Aquí llevamos desde el año 1972 haciendo los exámenes de Cambridge en la Universidad de Salamanca, pero hay otros. Yo aconsejo a las personas que intenten demostrarse a sí mismas qué conocimiento tienen.